

Dobrynski

Los hermanos Karamazovi

5/15/20

El mericanismo ruso -

-717-

La misión de la revolución rusa.
de sociedad mi triste - lo que será...

tierras misteriosas y se difundieron por toda la tierra! Pues otro tanto nos o-
currió a nosotros e iluminará al mundo nuestro pueblo y tiran to-
dos: "La piedra por los arquitectos rechazada resulta la piedra angular
del edificio." ¿A los grandes, preguntados si es un sueño el nuestro, (cuan-
do van a edificar el templo y construílo por la sola fuerza de la razón, mi Cristo.)
si ellos se han afirmado que también van a la unión, será señal de que van
de adelante creen en tal cosa los más ingeniosos de ellos, hasta el punto de causar
arrogancia al que puedan ser tan candorosos. En verdad tienen ellos más fanatismo
sobre de mí que nosotros. Piensan edificar bien, pero al prescindir de Cristo, con-
cluyen ennegando al mundo en sangre, porque la sangre llama a la sangre,
y el que a hierro mata a hierro muere. ¿Si no mediara la promesa
de Cristo, se destruirían se destruirían unos a otros, hasta cuando solo queda-
ran dos hombres en la tierra. Porque esos dos hombres últimos se salvarían
en su orgullo, ayudarse el uno al otro, de muerte por el último daría mu-
erte al penúltimo y luego se suicidaría. Así ocurriría de no mediara la
promesa de Cristo de que gracias a los mansos y humildes, se allanaría
la empresa."

Así habló el Stavro Losima - pag. 1035 -

de secrets de suma maltratable y despreciable a los criados hasta que un día re-
cuerde un dicho de mi hermano. «¿Es que mereces, yo, de ninguno ma-
do que otro me viva y está bien que yo, valiéndome de mi miseria e igno-
rancia, lo maltrate? ¿me maravillo entonces de que ideas tan sencillas, de tan
evidente claridad, tardase tanto en acudir a nuestra mente. Si criados no
es posible vivir en el mundo; pero has de formar que tu criado sea más
libre de espíritu que si no fuera criado. ¿¿ por qué yo no he de poder ser
criado de mi criado y de modo que él lo vea y que no haya orgullo algu-
no por mi parte ni por la suya... incredulidad? Por qué no he de ser pa-
re a mi criado lo que sería para un pariente, de muerte junto a su hijo, por fin
de mi familia y a quien me regocije? Fu ahora de hacer así, pero ha de ser
vino de base para una grandiosa unión de los honrados, cuando otros no ve-
san ya a tener criado ni los criados quisieran ser criados por semejantes
a los de hoy, más que, por el contrario, pongan todo su empeño en ser ce-
da mal criado de los otros, según el Evangelio. ¿¿ es un simple cuento
de que por fin encuentre el hombre su alegría solo en actos de cultura y mi-
sericordia y no en cosas crueles como ~~esto~~ ahora... en la gula, la hipi-
ria, el fausto, la vanagloria y la misma envidiosa rivalidad? Firmemen-
te creo que así es que el tiempo se acerca. Se ven y preguntan: «¿buan-
do llegará ese tiempo y será semejante a eso lo que se dice?» Yo opino que
con brío hemos de dar cima a esa obra. ¿¿ cuántas ideas no ha habido
en la tierra, en la historia de la humanidad, que hasta por espacio de diez años
parecieron absurdas, y luego, de pronto triunfaron; cuando les hubo llegado su